

EDICIÓN ACTUALIZADA · 2026

GUÍA DEL OPOSITOR

Empieza a crear hábitos sólidos y a entender tu temario desde el primer día



OPOLOKO

COMPRENDER. EVALUAR.
REPETIR.

PARA CI Y C2 DE LA ADMINISTRACIÓN DEL ESTADO

HOLA, OPOSITOR

La guía que me habría gustado leer en 2015.

¿Sabes algo sobre oposiciones? Yo tampoco. Esa es la respuesta que te hubiera dado en 2015, porque todos empezamos desde ahí salvo que tengamos familia en la Administración. Y lo peor es el arranque.

No tenemos hábito de estudio. ¿Cuántos años llevas sin estudiar? No sabemos absolutamente nada sobre el ordenamiento jurídico de España ni sobre sus instituciones más allá de lo que dicen las noticias, porque a las mentes pensantes no les parece necesario que se enseñe en la educación obligatoria. Todos los años me llegan alumnos de cerca de 40 años sin saber exactamente lo que son las Cortes Generales, por ejemplo.

Pero no solamente se trata de la falta previa de conocimientos, sino de falta de orientación. ¿Qué oposiciones me preparo? ¿Cuánto se tarda en prepararlas realmente? ¿Por dónde empiezo? ¿Cómo estudio? ¿Qué temario compro? ¿Qué academia será la mejor?

Caer en lo fácil por mi parte sería resolver las dos últimas preguntas recomendándome a mí mismo, pero verás que no lo hago. Te dejaré una serie de ideas en las que pensar, sobre esas preguntas, pero lo que hagas con ellas solamente depende de ti.

Mi objetivo con esta guía es hacerle un guiño a “mi pobre yo” de 2015, y a todos los que, como es lógico, estáis como él al empezar a opositar.

Porque nadie oposita por gusto. Porque si estás aquí es porque estás buscando una calidad de vida mejor para ti y para los tuyos. Y porque cualquier información que te den para lograrlo en las primeras semanas te valdrá oro.

Que disfrutes de este reto, y que sea tu primer paso hacia la vida que quieres.

EN ESTA GUÍA

- 01 Cómo empezar a estudiar
- 02 ¿Qué se necesita para ser buen opositor?
- 03 ¿Qué oposiciones me preparo?
- 04 ¿Cuánto se tarda en prepararlas realmente?
- 05 ¿Cómo de duro va a ser esto?
- 06 ¿Por dónde empiezo? ¿Cómo me organizo?
- 07 ¿Qué temario compro?
- 08 ¿Qué academia será la mejor?
- 09 ¿Y si me desanimo después de haber empezado?

CAPÍTULO 01

Cómo empezar a estudiar

Reserva tiempo todos los días. Dedicar al menos 2 horas diarias, de lunes a sábado.

Sé constante. No importa si un día no puedes cumplir al 100%. Vuelve al día siguiente

Participa en la comunidad. He creado un grupo de WhatsApp, para quien quiera unirse. Úsalo para compartir tus avances y dudas

Crea tu espacio de estudio:

- Espacio cómodo y organizado
- Buena iluminación
- Sin distracciones

Grupo de WhatsApp

Dudas y otros opositores



Canal de WhatsApp

Novedades y convocatorias



Ruta del Aprobado

Tema, clase y simulacro gratis



¿Cuál es el objetivo de esta guía?

El objetivo de esta guía es proporcionar un baño de realidad a quien esté pensando en opositar. **Responder a las dudas habituales sin paños calientes.** Ponerle en el camino de lo que se va a encontrar de verdad, porque conocer esa verdad es la mitad del éxito.

Vamos a romper mitos, ser sinceros y evitar tabúes.

Hablaremos de qué supone realmente opositar y recibirás ideas que te ayudarán a tener el enfoque correcto desde el inicio.

Podría haber escrito mucho menos texto contándote generalidades, lo sé. Pero, nuevamente, he hecho la guía que me hubiera gustado tener a mí en 2015.

Vas a iniciar un camino importante. Y para ese camino necesitarás sinceridad y ánimo.

Esta guía va a ofrecerte ambos.

CAPÍTULO 02

¿Qué se necesita para ser buen opositor?

Si por cada vez que me hubieran preguntado qué es lo que hace que un opositor sea un buen opositor me hubieran

dado un euro... pues seguiría igual de pobre, pero varias cenas me hubieran salido gratis. No tiene magia: cada opositor está sentado en un taburete de tres patas.

Hay tres elementos que predicen el éxito de un opositor, y no fallan. Llevo viéndolos desde que tengo alguna relación con el empleo público. ¡Y ya ha llovido!

1. Buena cabeza

Ya, ya sé que a nadie le descubro América. Un buen coco ayuda. Si eres inteligente y tienes buena memoria es un punto a tu favor, está claro. Pero hay algo que me gustaría destacar: **este factor está sobrevalorado.**

He visto ya a mucha gente opositar y a mucha llegar a la función pública. Y no, no hay tantas diferencias de capacidad. Es decir, las hay, pero dentro de una horquilla no tan amplia. Piensa que **la gente que realmente está a otro nivel no oposita ni a C2 ni a C1 ni a A2:** Están preparándose Notarías, o Abogacía del Estado, o para juez, o están con un doctorado dando clases en la universidad. No están aquí. No te los vas a encontrar el día del examen.

Esto es importante porque solemos ver nuestro propio nivel de inteligencia como un factor inamovible, un límite contra el que no podemos hacer más. Y bueno, en cierta medida es así. Pero si te digo que no importa tanto, y que **he visto fracasar a muchos alumnos con cabezas excelentes**, ¿verdad que el enfoque es otro?

2. Buenas circunstancias

Las circunstancias de tu vida importan, y mucho. No es lo mismo si puedes estar a plena dedicación que si tienes un trabajo por las mañanas y tres niños por las tardes. Esto es así.

Pero hay factores sobre los que puedes influir. De entrada, quizá opositar no debería llegar a ser lo más importante de tu vida, pero... quizá dentro del top 5 debería estar siempre. Y, en los meses anteriores del examen, quizá dentro del top 3.

Esa escala de prioridades solo la marcas tú con tus actos. **Hay un porcentaje de tus circunstancias que sí puedes controlar.** Y ese control pasa por saber decir que no incluso a cosas que nos apetecen, y a concienciar a nuestro entorno para que nos descargue de ciertas tareas cotidianas.

¿Asumes que opositar significa que habrá cosas para las que vas a tener menos tiempo? **¿Que vas a tener que decirle que no a bastantes asuntos para poder decirle que sí a la oposición?**

A tenor de esto, en nuestras circunstancias juega un papel crucial nuestro entorno inmediato. Padres o pareja especialmente, según el caso. Hay un abismo entre que apoyen nuestra decisión de opositar, o que la consideren una pérdida de tiempo.

¿Tus padres o pareja te apoyan? Entonces tienes un tesoro. Lo digo en serio.

3. Resiliencia

La palabra “resiliencia” molaba mucho más antes de que se hiciera tan conocida. Pero no voy a dejar de usarla por eso. Hablando en román paladino, la resiliencia es tu capacidad de levantarte de la lona cuando te acaban de soltar un rechazazo.

Y créeme, golpes te vas a llevar unos cuantos. Aunque ya lo sabes:

“Este tema es difícilísimo y no me lo voy a aprender en la vida, me duele la cabeza de estudiar, Sergio me ha preguntado y no me lo sabía bien, me ha puesto un test y vaya catástrofe, he hecho una prueba grupal y qué mal porque he quedado cerca del final, mi entorno dice que estoy perdiendo el tiempo, la casa se me viene encima, no puedo pasar más tiempo sin trabajar, no voy a lograr saberme todo a tiempo, el examen se me echa encima, Y ENCIMA VOY AL EXAMEN Y NO LOGRO PASAR EL CORTE, Y TENGO QUE VOLVER A EMPEZAR DE CERO PARA LA SIGUIENTE CONVOCATORIA” (chillido histérico)

Pues la resiliencia es tu capacidad de encajar todos esos golpes, y seguir estudiando un día más. La palabra “constancia” se queda corta. La constancia es la capacidad de mantenerse en un mismo camino día a día, sí. Pero al opositor todo le golpea. Se golpea incluso él mismo, con sus propios pensamientos. Ya no es una mera cuestión de mantenerse en un camino. **Más bien es la habilidad de mantenerse en pie y seguir peleando mientras se encajan golpes.**

Los sprints son para los listos, pero las carreras de fondo son para los resilientes. Y esto es una carrera de fondo.

Si todos estamos de acuerdo en que ser funcionario es una de las mejores cosas que se pueden hacer en este país para tener un alto nivel de bienestar laboral, ¿por qué no lo hace todo el mundo?

Por esto. Porque flaquean gravemente en alguna de las tres patas anteriores, y a menudo lo saben hasta de antemano. Todos los casos de opositores serios que conozco que han desistido sin lograrlo tienen como causa carencias graves en una de las patas de su taburete. Y, lo más común, en la tercera.

Revisa las patas de tu taburete. ¿En cuál flaqueas? ¿Puedes fortalecerla?

No todo el mundo puede, o está dispuesto, a pagar el precio de ser funcionario. Es altísimo, no vamos a negarlo. Desconfía del que lo venda de otro modo.

Pero se puede.

Para ser funcionario no necesitas nada que no puedas tener.

CAPÍTULO 03

¿Qué oposiciones me preparo?

A nivel **territorial** puedes pensar a tres niveles:

- Estatal
- Tu Comunidad Autónoma
- Entes locales (tu Ayuntamiento)

Por **suelo**, las cosas siempre son:

- 1. Ayuntamientos
- 2. Comunidades Autónomas
- 3. Estado

Naturalmente, hay personas a las que sus circunstancias personales les impiden salir de su región. ¿Deberían presentarse a Estado? Depende de dónde estén viviendo ya:

- Si vives en Madrid o en Barcelona, vas a tener muchas opciones de quedarte destinado donde vives, aunque no es seguro.
- Si vives en una gran capital de Comunidad Autónoma, como Sevilla, tendrás más opciones si obtienes buena nota.

- Si vives en cualquier otra región, es posible que te toque estar destinado durante un tiempo en Madrid o Barcelona antes de intentar volver a tu región por concurso de traslados. Y ya sabes que los alquileres en Madrid están caros...

¿Quiere decir eso que las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos son opciones mejores? ¡En absoluto!

Las Comunidades Autónomas son una opción aceptable

El temario suele ser similar al de Estado, añadiendo su Estatuto de Autonomía y algún tema específico más, por lo que sus procesos son sencillos de compaginar con otros. Suelen ser más o menos regulares, bien organizados y transparentes. Lo que ocurre es que te podrían destinar a cualquier punto de tu Comunidad Autónoma igualmente.

El proceso para acceder a los Ayuntamientos es horrible

Las plazas son pocas, tienen la peor ratio de personas presentadas por plaza de entre todas las oposiciones, se convocan cada bastantes años sin ser previsible cuándo será el siguiente examen, el temario suele ser excesivamente específico y difícil de compaginar con otras oposiciones, es difícil encontrar a alguien que te prepare para tu Ayuntamiento porque es un proceso demasiado “de nicho” y, por si fuera poco... en muchos casos acaba siendo poco transparente o incluso turbio. Además, ya como funcionario del Ayuntamiento, tus posibilidades de mejora

o promoción son mínimas porque tiene un catálogo de plazas muy pequeño. **Lamentablemente, solamente puedo desaconsejar opositar a entes locales.** Ni siquiera conozco casos claros de éxito, aunque supongo que los habrá.

Por el contrario, Estado es absolutamente regular en sus procesos

En los últimos años hemos tenido convocatorias frecuentes, aunque no existe una periodicidad fija garantizada. De una convocatoria a otra el temario es muy parecido, lo cual ayuda mucho, aunque hay que comprobar las bases de cada una. La ratio de personas presentadas por plaza es de las más favorables y el proceso es limpio, transparente y no acumula quejas. Una vez que seas funcionario del Estado, es fácil promocionar o trasladarte. Estado es una apuesta fiable.

¿Auxiliar C2, Administrativo C1 o Gestión A2?

- Entre Auxiliar o Administrativo, mejor Administrativo si tienes un título de Bachillerato o equivalente. En la convocatoria de diciembre de 2025 salieron 2.512 plazas de C1 y 1.700 de C2, te ahorras los psicotécnicos (que pueden ser una lotería) y tendrás más horizonte profesional y más sueldo una vez que tomes posesión. Todos los nuevos auxiliares acaban haciendo promoción interna a administrativo en cuanto pueden. Si crees que queda más de un año para el siguiente examen, C1 Administrativo es la opción correcta.

- **Entre Administrativo y Gestión, si tienes la suerte de poder estar a plena dedicación y crees que puedes permanecer así durante año y medio, adelante con A2 Gestión.** Jóvenes de entre 25 y 30 años van a ser tu competencia, y a plena dedicación competirán contra ti. **Si no tienes la suerte de tener esa disponibilidad, pero tienes un título de grado o licenciatura, ve a por C1 Administrativo y ya harás promoción interna a A2 al cabo de un par de años.** Te será mucho más sencillo de ese modo.

¿Y C1 Seguridad Social?

No es una mala apuesta. Toda la parte general es común a C1 Administrativo AGE. Los sueldos iniciales son un poco más altos en Seguridad Social, con la contra de que tienes más posibilidades de tener atención cara al público y que estarás acotado siempre a trabajar en el “sector Seguridad Social”, mientras que en C1 AGE las posibilidades son más amplias. Si no te supone problemas, está bien.

¿Cuánto cobra realmente un funcionario C1 Administrativo del Estado tras tomar posesión?

A diferencia del sector privado, la nómina de un funcionario es el resultado de la suma de varios conceptos. Vayamos sumando conceptos:

- Las retribuciones básicas anuales del C1 son 12.364,40 € brutos en 2026, incluidas las dos pagas extraordinarias.

- Sumamos el complemento de destino. Se suele tomar posesión con un nivel 15 o 16, lo que supondría 5.734,26 o 6.128,22 € brutos más al año.
- Todos los puestos tienen asociado un complemento específico. Su cuantía depende del destino; para este ejemplo, pongamos unos 3.900 € brutos anuales.
- Hasta aquí hemos sumado unos 22.000 € brutos anuales si tomas posesión con un nivel 15 y ese complemento específico.
- No obstante, hay Ministerios y Organismos Autónomos que añaden un complemento de productividad en determinados puestos, por ejemplo si haces algunas tardes. No es automático ni igual en todos los destinos.
- Si ese puesto añadiera unos 350 € brutos al mes en productividad durante 12 meses, serían otros 4.200 € brutos aproximadamente al año.
- De este modo, en este ejemplo tendríamos unos 26.200 € brutos anuales. Es una simulación, no una nómina común a todos los C1 de AGE.

Tablas oficiales de retribuciones 2026

Secretaría de Estado de Presupuestos y Gastos



Por supuesto, esto es solo el nivel más básico. Si has sido inteligente al escoger primer destino y has aprovechado bien los concursos y las comisiones de servicio, al cabo de un par de años podrías estar rozando los 30.000€ brutos anuales.

Lo fundamental: empieza ya

Para ir con posibilidades a C1 Administrativo se necesitan entre 12 y 14 meses de preparación. Para Auxiliar, entre 10 y 12. Puede que seas un/a fuera de serie y necesites menos, pero voy a partir de que estás en el mismo montón que yo.

Sin paños calientes: si quieres llegar de verdad al siguiente examen, tienes que empezar ya.

Si tienes responsabilidades familiares o compaginas el estudio con el trabajo, con más razón.

Puedes escuchar este consejo, o lamentarte dentro de 8 meses. Eso lo decides tú.

Pero siempre te animaré a invertir en ti y a tomarte esto como una carrera de fondo.

CAPÍTULO 04

¿Cuánto se tarda en prepararlas realmente?

No, no se puede conseguir una plaza fija en 3 meses.

Al menos no en C2 o C1 de AGE, si no has empezado aún.

Siento ser yo el que te lo diga, pero el primer paso de una buena preparación es empezar con unas perspectivas y una estrategia realistas.

El problema real es que te enfrentas a gente que lleva esforzándose en ello desde hace más de un año, que ya se quedó a las puertas en el examen anterior, y que va a vender carísimo el pellejo en el siguiente examen.

Sé que te corre prisa por aprobar. Puede que estés en una mala situación laboral, y lo entiendo.

Pero esto funciona como el gimnasio: los músculos de opositor tardan meses en salir.

Lo siento, la operación bikini tampoco funciona aquí.

Opositar es una de las mejores cosas que puedes hacer con tu vida a nivel laboral. Y cuando te saques tu plaza, te dará igual en qué convocatoria fue.

Pero de verdad: no es fácil, no es rápido, no es divertido y no hay atajos. Y por eso no todo el mundo lo logra.

Los veteranos suelen confirmarlo como cosa obvia.

Si lo aceptas, tienes media plaza en el bolsillo.

CAPÍTULO 05

¿Cómo de duro va a ser esto?

Mucho, no te voy a engañar. Y una de las cosas que más te puede asustar es el número de aspirantes.

"Sergio, hay menos de una plaza para cada diez instancias presentadas..."

¿Las reparten en un sorteo, acaso?

Voy a decirte algo muy motivador:

Tienes un 100% de posibilidades de obtener tu plaza, porque no es un sorteo.

Pero antes de que te pongas a dar saltos, te diré que es un 100% condicionado.

**Las plazas no se sortean.
Se compran.**

¿Estás dispuesto a pagar el precio de tu plaza?

Antes de que digas tan rápido que sí, párate a pensar.

El precio es ansiedad. Nervios. Horas. Días. Semanas. Meses. Puede que años. Hojas y más hojas. Menos ocio. Menos familia. Gastos en preparación. Comentarios ajenos. Sentimiento de no ser suficiente. Incertidumbre.

Fracaso. Tener la fuerza suficiente para volver a levantarte e intentarlo una vez más.

He tenido alumnos renunciando a interinidades para centrarse en la plaza. Capeando problemas familiares serios mientras no dejaban de estudiar.

Trabajando a jornada completa y, aun así, sacando tiempo para estudiar a base de madrugones.

¿Estás dispuesto a pagar el precio?

¿Sí?

Pues créeme: cuando lo hayas pagado, llegará el día de tu examen y más le valdría a todo el resto de asistentes apartarse y dejarte pasar porque será absolutamente imposible detenerte. Tasa de éxito 100%.

No hay nada que pueda detener a alguien que ya ha pagado el precio de su plaza.

Recuerda: las plazas no se sortean, se compran.

Si un opositor no tuviera problemas para opositar, ¿no tendría acaso la plaza casi asegurada?

Problemas siempre hay, pero revisarlos es prevenir lo que nos aleja del éxito

Una encuesta que realizamos en la comunidad de WhatsApp mostró claramente que:

El mayor problema que tiene un opositor es la falta de tiempo

Por lo tanto, debemos usarlo como si fuera tan escaso como el dinero: priorizar, prescindir de lo que no aporta ni importa, y delegar todo lo que sea posible delegar. Quizá asistir en persona a tres horas de clases semanales de oposición no sea lo que necesitamos.

El segundo es la combinación entre falta de orientación para estudiar y de ayuda para entender el temario

Significa que o no nos están ayudando, o no nos ayudan como necesitamos. Tenemos temario, pero... ¿Es fácil de entender?

El tercer mayor problema es de tipo emocional: no nos sentimos capaces de tener éxito, y la ansiedad nos pasa demasiada factura

Este punto es el más delicado. Necesitaremos mucho apoyo de nuestro entorno, y debemos pedirlo si lo necesitamos. Incluso, hay quien ha buscado ayuda profesional para abordar una oposición.

Si tienes un rato a solas este fin de semana, libre y tranquilo, dedícalo a pensar en esto:

¿Qué puedes cambiar en tu vida para que te sea un poco más sencillo opositar?

CAPÍTULO 06

¿Por dónde empiezo? ¿Cómo me organizo?

Lo esencial: hazte con las bases de la última convocatoria

Suelen ser parecidas a las siguientes, pero comprueba siempre los cambios en las bases vigentes.

Como estoy aquí para ayudarte, te dejo las bases de la convocatoria vigente de C1 y C2 AGE:

Bases oficiales C1 y C2

Convocatoria publicada en el BOE, 22/12/2025



Seguimiento de las pruebas

Instituto Nacional de Administración Pública



¿Estudio con temario o con la ley directamente?

El siguiente punto, una vez que tienes las bases, es hacerte con un temario o decidir estudiar directamente de la ley. Eso lo vamos a tocar en el punto **¿Qué temario compro?**

¿Cuánto tiempo al día tengo que estudiar?

"La oposición hay que tomársela como un trabajo, hay que estudiar 8h todos los días y descansar el domingo."

ERROR

Esta idea tan común es falsa porque ningún trabajo te exige 8 horas de memorización constante de información nueva. En todos hay un componente de hábito y de rutina que permite al cerebro relajarse durante la jornada.

Además, esta idea es peligrosa para el opositor porque:

- Al saberse incapaces de mantener esa disciplina innecesaria, muchos que se plantean opositar ni siquiera lo intentan.
- Aquellos que intentan funcionar así suelen acabar frustrados y quemados al cabo de un mes.

CONSEJO: Está genial que te exijas mucho. Necesitarás hacerlo si quieres tu plaza. Pero valen más cuatro horas de estudio bien aprovechadas, y después dedicarte a tus cosas, que pasarte ocho horas muertas delante de los apuntes con el cerebro ya agotado.

Si realmente eres capaz de estudiar 48 horas efectivas a la semana sin quemarte, eres excepcional y esta oposición no es tu sitio: prueba con Notaría o Abogacía del Estado.

Para los que somos pobres mortales corrientes, sentido común.

Recuerda que la oposición no es un sprint, sino una maratón.

Una vez que sabes que con 3-4 horas al día de estudio netas bastan, ¿cómo organizarse?

1) Localiza tu hora dorada

Aquí no hay reglas escritas porque cada persona y cada circunstancia es un mundo. Pero sí hay algo que vale para todos: localiza cuál es tu momento del día de mayor energía o de mayor concentración. Tu *prime*, que dirían los jóvenes. Tu hora dorada del día.

Para la mayoría suele ser la primera mitad de la mañana, con la cabeza despejada. Si es así, y dispones de ella, ese es tu momento de estudiar. Las tareas que requieran menos concentración, para otro momento o para los descansos.

La mayoría de nosotros pasamos nuestra hora dorada en el trabajo. Si también es tu caso, busca tu “hora plateada”, la segunda mejor posible.

La clave es dedicarle a la oposición la mejor parte posible del pastel que es tu tiempo diario. Es imposible que el estudio cunda si se hace con el cerebro agotado.

2) Elimina distracciones

Las distracciones son la peste negra del opositor. Y el móvil es la rata. Fuera sonidos si te envían un WhatsApp, archiva grupos, restríngelos. Desinstala Instagram. Si sucede algo realmente urgente, ya te llamarán. De hecho, normalmente no pasa nada si apagas el móvil una hora seguida.

Ni siquiera recomiendo el móvil en los descansos. Está demostrado que el cerebro no descansa si dedicas los descansos a hacer scroll en redes sociales.

Si ya estás dedicando tu hora dorada, tu mejor trozo del pastel, a la oposición... ¿vas a dejar que se lo coma la rata?

3) La forma de estudiar

Recomendar una forma de estudiar es como recomendar unas gafas de ver. La graduación que a mí me sirve, a ti te da mareos. Hay gente que hace esquemas o que subraya con cinco colores diferentes. Si te funciona, está bien.

De hecho, pocas de estas técnicas de estudio tienen evidencia real de ser más eficientes que simplemente “leer”. La única que cuenta con ella es explicarle lo aprendido a otra persona, tal y como muestra el llamado “Método Feynman”.

¿Qué qué hacía yo la primera vez que abordaba un tema? Cuatro lecturas. La primera, sólo leer. La segunda, subrayar. La tercera, hacer anotaciones. Después me hacía un test de academia y después hacía una lectura más. Me iba bien. Pero esas son mis gafas.

4) Márcate objetivos temporales

Para tal día, márcate tal tema ya estudiado. De manera realista. Y una vez fijado, que sea inamovible salvo fuerza mayor. Tu academia o preparador deberían hacer esto por ti. Si no lo hacen, te toca a ti mismo, como si fueras al gimnasio.

5) Entrena tu olfato de opositor

Es muy sencillo: cuando estés estudiando un punto concreto del temario, pregúntate:

"¿Esto sería fácil de preguntar en una pregunta test con su enunciado y cuatro opciones?"

Si la pregunta la redactases tú, ¿cómo lo harías?

A veces la respuesta es fácil. Todo lo que sean plazos, umbrales, cifras, órganos competentes para tal o cual cosa, o intentar confundirte jugando con el tenor literal de un artículo es pan comido.

Pero, ¿y si no se te ocurre ninguna manera de plantear ese punto de la legislación en una pregunta test viable? Seguramente la Comisión Permanente tenga el mismo problema.

Por lo tanto, entrena tu olfato de opositor: **si algo sería fácil de preguntar en test, lo subrayamos.**

CAPÍTULO 07

¿Qué temario compro?

- Todos estamos de acuerdo en que **un temario que sea un copia-pegar de la ley no es un temario de calidad**. Y esto es muy habitual. Hay una cantidad enorme de academias que simplemente maquetan la ley para dejarla bonita, le ponen su marca de agua, y listo
- También es evidente que, si estás pagando a una academia o editorial por un temario **actualizado**, es eso lo que tienen que proporcionarte
- Por último, está claro que **las academias deberían proporcionarte muestras**. Comprar un temario a ciegas es una temeridad

Pero hay cuestiones abiertas a debate:

Estudiar directamente de la ley, ¿sí o no?

En mi opinión, sí, pero sólo si eres un opositor veterano. Ya tienes una base de comprensión y sabes qué es importante y qué no.

Que un opositor novato coja la ley directamente es un poco como tirar a un niño a lo hondo de la piscina para que aprenda a nadar.

Tengo, o puedo comprar barato de segunda mano, un temario que tiene uno o dos años de antigüedad. No está actualizado. ¿Puedo usarlo en esta convocatoria?

Puedes aprovecharlo, pero con matices. Un temario de uno o dos años puede servir como base si está bien escrito, siempre que alguien compruebe qué ha cambiado y te señale las partes que necesitas actualizar.

Y si ya tienes bien estudiado un temario «viejo», quizá actualizarlo te resulte más fácil que empezar de cero. Eso sí, hazlo con una revisión seria de los cambios.

A las academias les interesa meter miedo con las actualizaciones para que sientas que dependes de ellas. Pasa un poco como con los libros de texto de los niños: las editoriales quieren que los cambies todos los años.

Lo importante es que puedas contar con alguien que te explique la legislación y te indique qué ha cambiado, qué sigue vigente y qué debes estudiar ahora.

Naturalmente, aquí tengo que ofrecerte una muestra de mi propio temario (que no es porque sea mío, ¡pero es muy sencillo de entender!):

¿Imprimo mis apuntes o estudio desde la tablet?

La fatiga visual es un gran enemigo del opositor. Estudiar significa leer muchas horas, y es importante tener en cuenta el bienestar de nuestros ojos.

Podemos ser categóricos con esto:

Hay evidencia científica de sobra de que cualquier dispositivo para leer que emita luz (que no sea de tinta electrónica) cansa más la vista y es más perjudicial para nuestros ojos que el papel.

De hecho, hay incluso cierta evidencia de que el papel ayuda a memorizar mejor.

En mi caso, en su día, me cansaba el doble de rápido de estudiar en digital. Nunca dejaré de recomendarte el uso del papel, que además te permitirá subrayar y hacer anotaciones más fácilmente que una tablet.

Si lo que te preocupa es el coste, acude a una imprenta digital como [apapel.es](https://www.apapel.es), donde envías tus archivos online y te los devuelven a casa impresos por un coste muy bajo.

¿Y qué pasa con los tests?

Los tests de las academias pueden ser una herramienta de estudio útil, pero son un mal predictor del resultado del examen.

Cuando trabajé en la academia de oposiciones a Policía Nacional me pusieron a hacer tests... al día siguiente de empezar y sin conocer cómo era su proceso selectivo. No había visto un examen real de Policía jamás. El jefe quería 75 preguntas por tema, fuera corto o largo. Mis primeras preguntas de cada tema eran inteligentes; las últimas, cuando ya no sabía qué poner...

Del mismo modo, piensa que las preguntas de las academias probablemente han sido hechas por pobres administrativos con poca experiencia y bajo sueldo, como lo fui yo. Están bien para fijarse en detalles, pero no representan la realidad del examen. Puedes ser un crack con las preguntas de tu academia y estrellarte el día de la verdad. Y eso duele.

Lo que importa no es hacer muchos tests, sino que estos tests se parezcan al examen oficial: cronometrados, misma redacción, que las falladas resten, y que no se consideren superados simplemente por tener más aciertos que errores.

CAPÍTULO 08

¿Qué academia será la mejor?

La mayor parte de academias funcionan como un gimnasio: pagas una cuota mensual y a cambio de ello tienes acceso a unas instalaciones y a unas clases grupales que son a ciertas horas: spinning, zumba y cosas por el estilo. Y ya con eso, te buscas tú la vida para ponerte en forma, o no asistes apenas y desperdicias el dinero.

Del mismo modo, lo habitual es que, con tu cuota, las academias te den acceso a un aula virtual con un temario para descargar y unas clases grupales con horarios ya fijados de antemano. Y lo mismo: te buscas la vida desde ahí.

Seamos claros: las clases a grupos enormes solo benefician al que las imparte. Más dinero por el mismo tiempo. Yo las he impartido hace muchos años, trabajando como empleado de la academia de Policía. Es aún peor si la metodología consiste en ir leyendo el temario:

- Juntas a cuarenta personas, cada uno con unas circunstancias y un nivel de progreso diferente.
- El que es nuevo no se atreve a preguntar por miedo a decir alguna tontería o porque le da vergüenza detener la clase.
- El veterano se aburre. Lo que se está contando ya se lo sabe, tiene dudas más avanzadas y siente que no va a progresar si sigue escuchando lo obvio.

- A la hora y cuarto, los alumnos se empiezan a distraer. Es normal, ninguno podemos concentrarnos de verdad demasiado rato.
- Resumen: Has perdido 2-3 horas de tu vida en que te lean algo que podrías haber leído tú solo o en ir al ritmo de otras personas. Y ese mismo rato lo podrías haber usado para estudiar por tu cuenta.
- EXTRA: Si además de esto, te tocó ir presencialmente a la academia, con la consiguiente pérdida de tiempo en vestirse y transporte público, no te quiero contar más.

Si con esta forma de hacer las cosas te vale, te servirá casi cualquier academia. Escoge cualquiera con buena reputación y acertarás.

Pero si buscas un apoyo más directo, alguien que te lleve más de la mano personalmente y te aporte más, no es ahí donde debes buscar.

Con esto, no busco demonizar las clases grupales: pueden ser eficaces si son online, no duran más de una hora y media, no consisten en leer el temario, los grupos son pequeños, y si has juntado a gente con el mismo nivel de progreso. Pero no suele ser el caso.

En conversaciones de café con otros compañeros funcionarios, **no deja de sorprendernos que muchos centros formativos de oposiciones basen absolutamente su preparación en trucos mnemotécnicos.**

Y claro que las reglas mnemotécnicas en puntos concretos del temario son útiles, y por supuesto que unos

funcionarios hemos subrayado con colores, otros somos más de esquemas y otros más de tarjetas.

Pero nos preocupa que, a quienes no conocen cómo es esta oposición, se les venda que se puede conseguir plaza basándose por completo en trucos, códigos fonéticos, técnicas de subrayado o memorización, asociar ideas con imágenes y así por el estilo.

Se genera la idea de que se puede aprobar una oposición de manera rápida y divertida usando algún sistema concreto, y simplemente no es cierto.

La base para obtener la plaza es la comprensión del temario. Y a la comprensión llegamos dando vueltas al temario, con esquemas, con tarjetas o subrayando. Y sobre todo, con mucho esfuerzo. Pero cualquier técnica solamente es una herramienta para conseguir un fin, nunca un fin en sí misma.

En el mismo sentido, haciendo scroll en Instagram, me aparecen anuncios que prometen hacer el estudio de las oposiciones divertido y rapidísimo gracias a algún sistema maravilloso.

Al parecer, si pagas te van a revelar El Secreto.

A veces se presentan como **“expertos en memorización”**, y cosas por el estilo. Vamos, que en muchos casos están lejos de ser funcionarios o de saberse el temario.

Aunque es verdad que se puede ser más o menos eficiente al estudiar, como funcionario y ex opositor te diré una gran verdad que no te sorprenderá:

- Cuando los que recién tomamos posesión hablamos entre nosotros, no lo hacemos sobre los maravillosos sistemas de estudio que nos hicieron aprobar.
- El tema recurrente entre nosotros es la paliza a estudiar que nos hemos dado, el esfuerzo que hemos tenido que hacer hasta sacar la plaza.

No voy a descubrirete nada nuevo, pero siempre es bueno recordarlo:

Huye de cualquier cosa que te vendan como atajo, o que te pinte opositar como algo divertido o fácil. No lo es, y tu sentido común lo sabe.

CAPÍTULO 09

¿Y si me desanimo después de haber empezado?

Cuando te desanimes opositando, cuando pases por tus horas bajas, **aférrate al motivo que te llevó a opositar.**

¿Por qué empezaste? Ese es tu motor.

En mi caso, por precariedad laboral. Sabía que no había otra solución para mí que opositar porque ya había probado de todo.

¿Cuál es tu motivo? ¿Por qué empezaste? ¿Necesitas más tiempo con tu familia? ¿Llevas tiempo sin trabajo? ¿Necesitas estabilidad?

Aférrate a eso y no lo sueltes, porque será tu bote salvavidas cuando te plantees dejarlo.

¡Ánimo!

RECURSOS VIGENTES

Enlaces y datos de esta edición

Las cifras y los enlaces de esta guía se han actualizado a octubre de 2026. Las opiniones, los ejemplos y el tono personal son los del texto original.

Consulta oficial

Bases de C1 y C2 AGE

Convocatoria BOE de 22 de diciembre de 2025

**Retribuciones AGE 2026**

Cuantías oficiales del Ministerio de Hacienda

**Ruta del Aprobado**

Material de muestra y recursos de Opoloko



Revisión de datos: 30 de octubre de 2026. Para tu próxima convocatoria, consulta siempre las bases oficiales que correspondan.

HASTA EL DÍA DE TU PLAZA

NO ERES UN LORO. OPOSITAR ES COMPRENDER

Tu siguiente paso está en la Ruta del Aprobado: un tema, una clase y un simulacro gratis, para comprobar si este método encaja contigo.



EMPIEZA AHORA
LA RUTA DEL APROBADO

OPOLOKO.ES

ACTUALIZADA EN OCTUBRE DE 2026

